

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 135 y 137

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN B

FUEGO SOLAR

Manas como Factor Cósmico, Humano y Sistémico

El Origen de Manas

Manas Humano (Continuación)

Manas Humano (Fin)

Estos temas que van desde la página 315 a la 321, se tratarán en los estudios 135 al 137.

Estudio 135

Manas Humano (Continuación)

Veremos ahora la interpretación de lo que quiere decir el Maestro Djwal Khul con forma mística y oculta. Sabemos que el místico sigue el camino de la devoción, buscando desarrollar al máximo su cuerpo astral, algunos en su parte más refinada, es decir, la materia astral del tercer subplano, hacia arriba, algunos logrando activar la materia astral atómica en gran intensidad. Sin embargo, no cuidan el cuerpo mental, evitando usar la mente, aunque algunos dedican cierta atención al uso de la mente en el sentido de comprender el mundo fenoménico, pero esta atención es poca. El ocultista, por su parte, se dedica a comprender el mundo fenoménico, no limitándose al aspecto devocional, cuidando intensamente el desarrollo de su cuerpo mental. Así como el místico puede cometer graves errores, como lo prueba la historia por la persecución religiosa, siendo la Inquisición la prueba máxima y actualmente los atentados terroristas, así también el ocultista desatento, que no ha desarrollado nada en el aspecto devocional y místico, puede cometer errores muy graves, incluso más graves que los del místico, ya que el ocultista ve el poder y tiene acceso a él, pudiendo utilizarlo sólo para su propio beneficio, obrando en contra del Plan Divino. Como este Plan prevé por parte del hombre que todos los cuerpos sean desarrollados y dominados y hay un cronograma para ello, siendo el tiempo actual, de la quinta raza raíz, destinado al desarrollo de manas o mente, es necesario e importante que todos se adecúen a esta programación por su propia voluntad, sin lo cual serán purgados en la siguiente ronda, como veremos más adelante.

Una vez aclarados estos conceptos de místico y ocultista, llevémoslos a los Logos Planetarios. Estos exaltados Seres evolucionan a diferentes velocidades, Todos buscando la perfección prevista para Ellos, dentro de la planificación del Logos Solar. Por lo tanto, tenemos Logos Planetarios dando más énfasis al lado místico y Otros enfatizando el lado oculto, habiendo pasado ya por el lado devocional en el ciclo actual, porque en el futuro ocurrirán cambios. Con base en estos conceptos, desarrollamos las siguientes listas de esquemas, relacionadas con los rayos:

Comportamiento místico del Logos, más devocional que mental, a nivel cósmico:

1. Vulcano - primero rayo
2. Venus - quinto rayo
3. Marte - bajo el sexto rayo
4. Tierra - bajo el tercer rayo
5. Mercurio - cuarto rayo
6. Júpiter - segundo rayo
7. Saturno - tercer rayo

Secuencia numérica comenzando desde el más intenso (1) hasta el menos intenso (7), devocionalmente.

Comportamiento oculto del Logos, más mental (más científico) que devocional, a nivel cósmico:

1. Saturno - tercer rayo
2. Júpiter - segundo rayo
3. Mercurio - cuarto rayo
4. Tierra - bajo el tercer rayo
5. Marte - bajo el sexto rayo
6. Venus - quinto rayo
7. Vulcano - primer rayo.

Secuencia numérica, comenzando desde el más intenso (1) hasta el menos intenso (7), mental o científicamente. Tenga en cuenta que la secuencia oculta es lo opuesto a la mística.

Cuando analizamos estos comportamientos a la luz de los rayos, se observa cierta coherencia: los dos más intensos en la forma oculta, Saturno y Júpiter, están en los rayos tercero y segundo; Marte, bajo el sexto rayo, es más devocional.

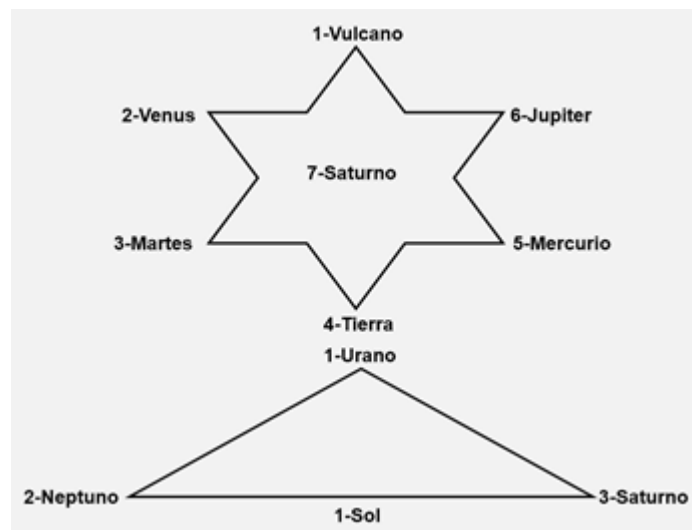
La aparente inconsistencia observada en Venus (quinto rayo) y Vulcano (primer rayo) se explica por los siguientes hechos: Venus ya está expresando Budi a través de Manas, lo que lo coloca en la situación devocional; Vulcano (primer rayo), como coronario, está expresando con máxima intensidad en este momento la energía de los pétalos centrales de este chakra ligados al corazón. Mercurio (cuarto rayo) está transmutando a Manas en Intuición (Budi), ocupando una posición intermedia. En cuanto a Júpiter (segundo rayo), no podemos olvidar que el segundo rayo es la Sabiduría, lo que presupone una mente científica, aunque teniendo experiencia devocional, no excesiva, no siendo el amor mal interpretado por la humanidad (deseo).

Después de estas explicaciones, continuemos nuestro estudio. Notemos lo siguiente:

a. Los planetas Venus y Júpiter están íntimamente ligados a la Tierra y forman, en su momento, un triángulo esotérico.

b. Saturno es el esquema que sintetiza los cuatro esquemas que personifican única y exclusivamente a Manas, o es el principal resolvente de los cuatro menores y, en el tiempo, de los siete. Explicamos este punto b.

Desde el punto de vista de los rayos (como chakras), siendo Saturno el chakra del tercer rayo, sintetiza los cuatro rayos de atributos (las energías), a saber: Urano (séptimo rayo), Neptuno y Marte (sexto rayo), Venus (quinto rayo) y Mercurio (cuarto rayo). Pero existe otra función sintetizadora, mucho más amplia que la anterior, dentro de las actividades del sistema solar. Es a esta función a la que se refirió el Maestro Djwal Khul en el punto b, cuando dijo: “y, con el tiempo, de los siete”, como vimos en la lista del estudio anterior, que repetimos en forma de una estrella de seis puntas o dos triángulos superpuestos:



c- Mercurio, la estrella (estrella en sentido simbólico) de la Intuición transmutada o Manas, en la presente etapa es considerado el quinto esquema.

Por lo tanto, los Hombres Celestiales de Venus y Júpiter están ligados magnéticamente con el Hombre Celestial de nuestro esquema. La relación con el Logos de Júpiter y Su influencia no se entenderá ni se sentirá hasta que la sexta ronda esté en su plenitud, pero durante la sexta raza raíz del presente período global, es decir, aquí en la Tierra, su vibración será conocida y sentida por los que logren quedarse, no con tanta intensidad como en la sexta ronda. A la mitad de la quinta ronda, por lo tanto, cuando la humanidad esté de regreso en la Tierra (aquellos que escapen de la purga), el Logos de Mercurio, el Logos de Venus y el Logos de la Tierra formarán un triángulo de fuerza temporal. Tenemos aquí información que hasta ahora solo ha sido insinuada; sin embargo, en esta quinta raza-raíz y en esta quinta subraza y en esta cuarta ronda, el mundo ya está preparado para recibirla, pues en ella radica la solución al misterio de esta ronda. Analicemos estas palabras del Maestro. ¿Qué energía debe circular en este triángulo Venus-Mercurio-Tierra? No es difícil averiguarlo, ya que Venus ya está expresando Budi a través de Manas y Mercurio es la estrella de la Intuición (sinónimo de Budi, aunque literalmente la intuición es un sentido del cuerpo búdico análogo al sabor del cuerpo físico) o Manas transmutado, entonces la energía que circula en este triángulo será la de Budi o Crística. Para que Budi pueda expresarse plenamente, será necesario que se disponga de un instrumento bien preparado, y ese instrumento es Manas. Mercurio y Venus ya han perfeccionado a Manas y en ellos Manas es pasivo, siendo un medio de expresión de Budi, el

principio Crístico. Por lo tanto, para que la humanidad en la Tierra pueda sentir los efectos de esta energía circulante y aprovecharla, tendrá que desarrollar Manas al máximo (teniendo a Budi como meta, por supuesto) y perfeccionarlo. Esto tiene que hacerse ahora, en la Tierra, ya que implica el uso del cerebro físico, y el tiempo restante de la permanencia de la humanidad en la Tierra, según los cálculos de un erudito, es de unos quinientos mil años. A la mitad de la próxima ronda, Manas se hará pasivo aquí en la Tierra, para ser solo un vehículo para Budi, y surgirá otro tipo de conciencia. Aquellos que tienen Manas sobredesarrollado pero sin el principio Budi, así como aquellos que tienen Manas subdesarrollado, serán purgados, ya que el ambiente no les conviene. Creemos que esta es la solución al misterio de esta ronda.

Estudio 136

Manas Humano (Continuación)

Continuemos nuestro estudio del origen del Manas humano, dentro del marco del esquema de Venus.

Tercero - Es cierto que el gran Kumara, el Único Iniciador, vino a nuestro planeta desde Venus porque expresa el hecho de su arribo a este denso planeta (el cuarto) durante la cuarta cadena desde esa cadena de nuestro esquema, llamada "Venusiana", que es la segunda. Llegó a través del segundo globo de nuestra cadena. Su vibración sólo se percibía en sentido esotérico, es decir, ocultamente, en la segunda ronda. Pero sólo en la tercera raza raíz de la ronda actual, la cuarta, surgieron las condiciones para que Él se encarnara físicamente y viniera como el Avatar. Podemos decir que las tres primeras rondas y las dos primeras razas raíz de la ronda actual corresponden al período prenatal. Su llegada a esta cuarta ronda, con el consiguiente despertar de Manas en el ser humano, tiene su analogía en el despertar del principio de vida en el no nacido, en el cuarto mes de gestación. La analogía es exacta, ya que el Hombre Celestial alcanza su plena madurez al final de la séptima ronda, pero necesita el proceso final de formación y perfeccionamiento, para lograrlo durante los períodos finales:

- a. de sintetización en los tres períodos mayores y
- b. de resolución en el último,

constituyendo nuevamente los nueve ciclos que comprenden la gestación de un Hombre Celestial (equivale a los nueve meses de embarazo del ser humano) y preceden a Su nacimiento en mundos aún superiores, es decir, cumple el propósito de la cadena después de siete rondas -la fase de tres grandes pasos de síntesis gradual y la fase final de resolución- en la que se consolida el propósito de la cadena, totalizando nueve ciclos. Después de esta cadena, al no ser la séptima (la última), renace para comenzar la consecución de un propósito aún mayor, dentro del plano físico cósmico. Sin embargo, debe conquistar el plano astral cósmico y luego el plano mental cósmico, y así sucesivamente. Así, en efecto, después de la conquista de un mundo, Él nace de nuevo en un mundo superior. Lo mismo es cierto del hombre. Hay mucho tema para la meditación y la reflexión, que es de gran importancia para el estudiante investigador. Que quede muy claro que estamos hablando sólo del Logos de nuestro propio esquema y por eso es indispensable que los ciclos de los otros Logos estén cuidadosamente diferenciados, algo que todavía nos resulta imposible. A medida que se estudie el tema, con mucha reflexión, la maravilla y la belleza del Plan Divino se manifestarán.

También tendremos una idea de lo que será el último Avatar, el Logos Planetario, al final de Su gran ciclo. Muchas encarnaciones temporales preceden a la encarnación culminante, en la que el Hombre Celestial, con toda la belleza que resulta de haber cumplido Sus siete ciclos y antes

de fundirse con Su meta sintetizadora, se manifestará como la personificación de la cualidad o aspecto logoico perfeccionado, que Él principalmente representa. Como centro en el cuerpo del Logos Solar, estará plenamente vitalizado y el kundalini logoico habrá estimulado y llevado a la perfección el Loto de Su sistema (el centro). Por un corto tiempo brillará radiante como el Sol en su esplendor, luego el fuego kundalínico ascenderá en espirales progresivas y gradualmente se enfocará en el correspondiente centro coronario solar logoico, el triángulo superior o los tres esquemas mayores. Aquí debemos reflexionar un poco. El Maestro ya ha dicho que el esquema de Vulcano es el centro coronario logoico solar. Sin embargo, aquí da otra versión del centro coronario logoico solar. Así, podemos deducir que, en el caso del Logos Solar, la culminación se producirá con la máxima actividad del triángulo formado por los esquemas de Saturno, Neptuno y Urano, los tres mayores, que además de las específicas funciones de los centros (laríngeo, umbilical y sacro, respectivamente), ejercen esta función muy superior de coronación y ápice, en el propósito del Logos Solar. Este asunto encierra muchos misterios que el hombre común ni siquiera puede percibir, pero el Iniciado de la segunda Iniciación ya vislumbra y se extasía ante tanta belleza, sólo con el vislumbre, optando decididamente por el esfuerzo de comprender claramente. Este es el verdadero despertar de Budi, en la parte de la Razón Pura, porque Budi es Amor-Sabiduría-Razón Pura y la Razón Pura supone entender claramente, lo que requiere Manas bien desarrollado para que sirva de vehículo y herramienta a Budi. Por el poder de Budi, el Iniciado se llena de ansiedad (ansiedad en el buen sentido) de que todos participen de su comprensión y felicidad, queriendo que todos participen de su conquista. Pero sabe que lamentablemente esto no es posible para todos en este momento; aun así, trata de publicitar lo máximo posible.

Aquí hay una aclaración simple sobre Budi. Muchos piensan que Budi es solo compasión. Pero Budi es mucho más que compasión, que es solo un corolario o atributo de Budi. La palabra compasión significa tener piedad o lástima por el sufrimiento de los demás, como indica la forma de la palabra: con y pasión, es decir, sufrir con otro. Cuando un poco de buddhi logra expresarse a través de la materia más fina del cuerpo astral, surge la compasión. Sin embargo, es una actividad astral, elevada sí, pero astral. Cuando buddhi se expresa a través del cuerpo búddhico (lo que presupone la Tríada Superior ya en actividad, lo que ocurre a partir de la segunda Iniciación), la compasión ya existía, por supuesto, pero se produce una transmutación, de Manas en Budi (o digamos intuición, aunque específicamente la intuición es un sentido del cuerpo búddico, análogo al gusto del cuerpo físico, como dice el maestro Djwal Khul). Allí, el Iniciado no se contenta con preocuparse sólo por los que sufren; comienza a esforzarse para que aquellos que se consideran felices, pero que están en un nivel inferior, desde el punto de vista del Plan Divino (y nosotros sabemos que esta situación existe en el mundo actual a gran escala), se den cuenta de que hay mayor felicidad y una vida mucho más plena que la que viven, por falta de conocimiento. Incluso esto sigue siendo un atributo de Budi, porque Budi es lo que le permitirá al Iniciado comprender muchos misterios de la naturaleza, de manera directa, global y sintética; es decir, verá directamente el fenómeno operando en todas sus partes, simultáneamente.

Podemos ilustrar todo esto a través del ser humano, el microcosmos. El hombre llega al período de alto desarrollo cuando sus centros cardíaco y laríngeo se perfeccionan y vitalizan, los cuales se convierten en vórtices radiantes de fuego, de acción cuatridimensional (cuatro movimientos simultáneos), vinculados entre sí y con algún otro centro. Se convierten en objeto de atención del kundalini humano (los fuegos por fricción/por fricción y por fricción/solar unidos, fusionados con el fuego por fricción/fuego eléctrico y estimulados por el fuego solar del Ego o Alma). Es un período de gran actividad y utilidad magnética, seguido de otro, en el que los tres centros de la cabeza sintetizan sus siete analogías menores y el conjunto de fuegos antes mencionado se transfiere a estos tres centros de la cabeza. Así como es arriba, es abajo.

Estos dos centros del microcosmos se han mencionado porque están íntimamente relacionados (en una escala mucho mayor) con estos ciclos particulares por los que está pasando nuestro Logos Planetario y porque representan el segundo y tercer aspecto.

Ya tenemos suficiente tema para la reflexión, la meditación, la comparación, las deducciones, las conclusiones y la aplicación en nuestra vida diaria, en nuestra forma de pensar y en nuestro comportamiento hacia los demás. Al hacerlo, nos convertiremos gradualmente en maestros de nosotros mismos, ayudando a la humanidad en la figura de nuestro prójimo y subiendo los peldaños, por los cuales nos veremos ante el Señor Maitreya o el Señor del Mundo, el Único Iniciador, según el nivel evolutivo de cada uno. De esta manera, entraremos en Vidas más Plenas, cada vez más Plenas y Abundantes, tomando posesión de tesoros muy valiosos, que ni el óxido ni la polilla podrán corroer, como dijo el Señor Maitreya. Este es el verdadero paraíso, el que incluye mucho trabajo y responsabilidad y no el que predicán las religiones de manera tan irracional.

Estudio 137

Manas Humano (Fin)

Continuando con nuestro estudio del Manas humano, es importante que sepamos diferenciar los tres modos de circulación de la kundalini solar y del Logoi Planetario por los centros.

Primero, la vitalización de los centros del Logos Solar, cuando el kundalini logoico circula por los siete esquemas, durante ciclos grandiosos. En este modo, estamos viendo los siete esquemas sagrados desde el punto de vista del Logos Solar.

Por lo tanto, la vitalización de los centros planetarios o el flujo de kundalini planetario se da a través de las siete cadenas de un esquema. Aquí estamos viendo las siete cadenas de un esquema como centros mayores de un Logos Planetario en el tiempo.

Finalmente, vemos la vitalización de los centros de un Logos Planetario, durante una encarnación mayor dada, o el flujo de kundalini desde el Logos Planetario a través de los siete globos de una cadena. Aquí estamos viendo los siete globos de una cadena como centros de este Logos Planetario.

Por lo tanto, tenemos tres modos de acción para los centros, según el punto de vista.

Se impone una explicación de lo que es una encarnación mayor de un Logos Planetario. Es una encarnación en la que recibe una Iniciación. Puede pasar y pasa por muchas encarnaciones en las que no recibe iniciación, tal como un hombre pasa por muchas encarnaciones sin recibir ninguna iniciación. Un dato interesante es que se le otorga una Iniciación a un Logos Planetario en una encarnación en la cual toma posesión de un cuerpo de materia etérica, como ocurre actualmente con nuestro Logos Planetario.

Nuestro Logos Planetario se está preparando para recibir una Iniciación. Esto explica las terribles pruebas y experiencias incidentales en la vida de nuestro planeta durante este ciclo, siendo una de las pruebas la reciente catástrofe (26/12/2004) que asoló varios países de Asia.

Nuestro Logos recibirá una Iniciación mayor a la mitad de la quinta ronda, pero ahora se prepara para recibir una menor. Explicando mejor, ahora recibirá una Iniciación referente al sexto subplano del cuarto subplano astral cósmico, por lo que es más pequeña. En la próxima ronda recibirá una referente al séptimo subplano del cuarto subplano astral cósmico, consolidando así

el cuarto subplano astral cósmico, siendo por eso más grande. Así, dará un paso más hacia la conquista de la segunda Iniciación cósmica, mediante la cual dominará el plano astral cósmico, compuesto por siete subplanos.

Sanat Kumara representa la encarnación física (en cuerpo etérico) de nuestro Logos Planetario, quien no puede asumir personalmente un cuerpo físico del planeta, debido a Su estatura cósmica. Entonces podemos decir que nuestro Logos ha estado encarnado físicamente en la Tierra desde la mitad de la raza raíz lemuriana (hace dieciocho millones de años) y permanecerá con nosotros hasta lo que se llama el "día del juicio" en la quinta ronda. En este punto de Su carrera habrá vitalizado debidamente el centro particular que ocupa Su atención; habrá "percibido el afán de Su Alma" en relación con los seres de la Jerarquía humana que integran ese centro; abandonará Su forma actual, dirigiendo Su atención a un centro superior y entregará Su fuerza a seres de diferente naturaleza, que provendrán de otra rama de la Jerarquía humana y responderán a la vibración de ese centro.

Conviene que aclaremos un poco más la conexión existente entre los Logos de la Tierra y de Venus, insinuada en algunos libros de ocultismo y brevemente considerada en este Tratado. Se ha dicho que la interacción de los dos esquemas se debe en gran medida a sus polaridades positivas y negativas. También existe una relación similar entre las Pléyades y los siete esquemas de nuestro sistema solar, así como entre Sirio y nuestro sistema solar. Estas relaciones colocan tres sistemas principales en estrecha interactividad:

1. El sistema de Sirio,
2. El sistema de las Pléyades,
3. El sistema del cual nuestro Sol es el punto focal,

formando, como puede verse, un triángulo cósmico. Dentro de nuestro sistema existen triángulos formados por esquemas, que varían según las épocas. Según la relación entre ellos, la fuerza diferenciada de diferentes esquemas puede pasar de uno a otro y, de esta manera, las unidades de vida que pertenecen a diferentes rayos o corrientes de fuerza, se mezclan momentáneamente. En tales triángulos (cósmico, sistémico, planetario y humano), dos puntos del triángulo representan polaridades diferentes y el tercero es el punto de equilibrio, síntesis o fusión. Esto debe tenerse en cuenta en el estudio de los centros macro y microcósmicos, porque explica la diversidad en la manifestación, en las formas y en la calidad.

Hay una analogía que puede iluminar a los que tienen ojos para ver:

El esquema de Venus, estando en la quinta ronda, desarrolló y coordinó el principio Manas, a través de los cuatro aspectos manásicos menores (los cuatro rayos de atributos), logrando así un instrumento que permitirá que el aspecto búdico se exprese a través del quinto principio perfecto. Nuestro Hombre Celestial, en la quinta ronda, llegará a un punto paralelo de evolución, y el quinto principio, como ya se dijo, ya no será objeto de Su atención en lo que concierne a los seres humanos.

Cinco etapas de actividad marcan el desarrollo y uso del principio de la mente. Tres de ellas son de adquisición y dos de uso de lo adquirido. Este cálculo es muy complicado y solo lo puede hacer un Iniciado, porque implica la capacidad de estudiar los ciclos del sistema solar anterior, pero lógicamente (a juzgar por el microcosmos del planeta Tierra) esto era de suponerse. El hombre ha desarrollado Manas en esta ronda durante la tercera, cuarta y quinta raza raíz y lo

utilizará para desarrollar intuición y conciencia superior durante la sexta y la séptima. En el curso de una encarnación de un Logos Planetario, en una cadena, durante una ronda, Él manifiesta a Manas en tres de Sus siete centros o globos, usándolo para propósitos específicos en los dos finales. Esto constituye un ciclo más pequeño que aquél en el que observamos las siete cadenas como Sus siete centros. Estas palabras han sido seleccionadas con cuidado; no estamos diciendo que "adquiera Manas", sino que produce lo que es inherente. Es necesario recordar que así como los planos de un sistema representan diferentes propósitos, vibran en diferentes tonalidades y sirven a sus propios fines específicos, así los globos cumplen una función análoga.

- a. Globo 1, donde se produce el origen y la abstracción final y comienza la manifestación.
- b. El Globo 2, es la primera envoltura en la que el Hombre Celestial toma cuerpo.
- c. Globos 3, 4 y 5, a través de los cuales demuestra que posee el principio manásico.
- d. Globos 6 y 7, a través de los cuales Él manifiesta Budi, a través de formas construidas utilizando el principio manásico.

Lo mismo puede decirse de una cadena, pero a mayor escala.

El estudiante avanzado podrá desarrollar una interesante analogía, de carácter muy esotérico, con respecto a los siete esquemas. Dos de éstos pueden considerarse principalmente arquetípicos, causales o que implican abstracción; tres, donde Manas se manifiesta; y dos, donde Budi ya se manifiesta manásicamente. De estos dos, Venus es uno, y el otro suponemos que es Mercurio. Tenemos así el tres y el dos, formando los cinco esquemas de los cinco Kumaras, que constituyen Brahma, es decir, los cinco Logos Planetarios y no los Kumaras ligados al Señor del Mundo, Sanat Kumara.

Así como Venus es el polo negativo del esquema de la Tierra, las siete estrellas de las Pléyades son los polos negativos de nuestros siete esquemas.

Una pregunta muy inteligente debe hacerse aquí. Si Venus y las Pléyades son negativas, ¿cómo pueden ser dadoras, siendo negativa la receptora? Efectivamente, sin embargo, la pregunta surge en nuestra mente por la falta de información y el consiguiente malentendido. Venus tuvo mucho que ver con el estímulo que resultó en grandes eventos en la Tierra, a través de la cadena venusiana de nuestro esquema. Sin embargo, misteriosamente nuestro esquema dio más de lo que recibió, aunque lo que se dio no fue de la misma naturaleza. La llegada de la influencia venusina a nuestra cadena y a nuestro planeta y el consecuente estímulo a ciertos grupos de la cuarta Jerarquía creadora, la humana, produjo un evento paralelo de mayor magnitud aún en el esquema venusino, que afectó a la sexta Jerarquía, una de las Jerarquías de los Devas, que moran en el esquema de Venus. Este estímulo emanó a través de nuestra sexta cadena (o segunda, como ustedes lo ven), afectando la cadena correspondiente en el esquema de Venus. La magnitud de la diferencia se puede ver en el hecho de que en nuestro caso solo se afectó un globo, mientras que la influencia de nuestro esquema en el venusino fue tal que se estimuló toda una cadena. Esto sucedió gracias a la polaridad positiva del esquema del Hombre Celestial de la Tierra.

Por lo tanto, ampliando el concepto, podemos observar que nuestros Hombres Celestiales son los transmisores, a través de Sus siete esquemas, hacia las siete estrellas de las Pléyades. Nuestro sistema solar está polarizado negativamente en relación al sol Sirio, el cual influye psíquicamente en todo nuestro sistema, a través de los tres esquemas sintetizadores, Urano,

Neptuno y Saturno, siendo este último el punto focal que transmite el Manas cósmico a los siete esquemas.

Aquí terminamos el estudio de Manas humano. En el próximo estudio comenzaremos a estudiar Manas y la Cadena Terrestre.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".